SUSCRIPCIÓN:
España. . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . . 2'25 » »
Número suelto . . . . 5 céntimos
Id. atrasado . . . . 10 »

Palma Viernes 24 Diciembre 1909

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS

Apartado núm. 19
REDACCIÓN: Soledad, 27-Imprenta
ADMINISTRACIÓN: Conquistador, 39 y 41
Papelería Soler

NUM. 2166 — AÑO VII

UN ARTICULO DE «EL PAIS»

Dos escollos

Este Gobierno ha nacido de pie, y ha rectificado el dicho vulgar de que la fortuna no gusta de los viejos.

La prensa conservadora no puede disimular su despecho. Venga el programa—grita—que vais á hacer. ¿Cuando se da el programa anunciado en el discurso de Zaragoza? Y ya, en el paroxismo de la rabia, se encara con las oposiciones y les dice: ¿por qué no exigis? ¿Por qué no demandáis el programa?

¡Ah!, de qué buena gana combatiríamos. Como periodistas y como republicanos, ¡qué gozo tener una «plataforma» de oposición, brillante, popular, agitadora.

El Gobierno actual es feliz. Ha venido á tiempo de salvar la existencia nacional, comprometida por Maura. ¡Un programa! Moret puede, sonriendo, señalar á los reservistas en sus hogares, y el desembarco de tres batallones de cazadores de Barcelona, y, luego, así que deje de sonreir y de hablar por señas, puede decir: «Hay paz en Africa, y en Barcelona no se ha vuelto á fusilar á nadie. ¿No os gusta ese programa?»

He ahí la gran fuerza de Moret. He ahí explicada la relativa tregua oposicionista, concedida tambien, forzosamente y mal de su grado, por los mismos conservadores.

La fortuna se ha entregado, enamorada, sumisa, al Sr. Moret. Bien es cierto que el Sr. Maura, al hacerlo tan mal en sus postrimerias, dió el triunfo á su sucesor, cualquiera que éste fuese.

Pero el peligro está, para el Sr. Moret, en dormirse en brazos de la fortuna. A Moret nadie le puede negar el santo don de la paz en Cataluña y en Africa. Ha aplicado el bálsamo de la piedad á las heridas que abrió el fanatismo, y enconó el odio, y ha logrado la paz moral en Cataluña. En Africa, sin un combate sangriento, no ya cual los de Julio, ni siquiera como el del 30 de Septiembre, ha conseguido la suprema victoria, que consiste en rendir al enemigo. Hasta el más poderoso de los jefes de la harka ha muerto, por casualidad, ahora, completando así la fortuna del Gobierno.

Y, claro, un pueblo, cuando saborea la dicha de la paz, cuando vive después de haber corrido grave riesgo y de haber andado en lenguas de extranjeros, no puede sentir odios. De aquí la obligada tregua oposicionista.

¿Y no hay peligros para el porvenir? Los conservadores dirán: «Sí, ahí está la coalición socialista-republicana.»

Verdaderamente esta hermosa fuerza será un peligro para la Monarquía, no para España, menos para la libertad.

El verdadero peligro es otro. Bien lo saben y bien lo cuidan los conservadores, haciendo una campaña intensamente subversiva; la más demagógica que se ha hecho en nuestro país por las masas conservadoras, sin excluir á las de 1873, que ayudaron á la formación de los cantones y desataron las intransigencias más insensatas.

Aquellos conservadores preparaban así la restauración; éstos ni siquiera favorecen á D. Jaime, conspiran contra la esencia del régimen y hasta contra la vida de la nacionalidad.

Por ahí puede venir la muerte, no solo para el Gobierno, sino para la libertad y la nación.

Voces amigas indican algo hasta en la prensa; fuera de ella no se habla de otra cosa.

El otro escollo está en que el Gobierno quiera vivir mucho tiempo de la satisfacción con que España recibe la paz. El bien desaparece antes que el mal y se olvida más rápidamente que el agravio y que el dolor.

Pasará pronto esta placentera tregua de la paz, y si el Gobierno no utiliza la gran fortuna de su advenimiento, los conservadores le minarán el terreno, utilizando traiciones, concupiscencias y bajas pasioncillas de algunos liberales que tienen el corazón en el maurismo.

Aprovéchese de las horas de fortuna, afirme su personalidad, conjure, con la amnistía, las nubes que vuelven á formarse en el horizonte europeo.

Los mitins últimos de París y Bruselas han sido importantes. Ya lo sabrá el Gobierno por informes directos. No descuide el aviso. Esa nube y la contramina, que aquí cuidan los anarquizantes conservadores, son motivos de inquietud que amargan las dulzuras de la paz.»

SPORTULA

Sobre reformas judiciales

Un vigoroso artículo de Remy de Gourmont, *Justicia*, contra lo que en estilo Max Nordau podríamos llamar la *mentira judicial*, coincide con las intenciones del Gobierno francés encaminadas á proponer al poder legislativo la reforma del procedimiento en que se basa la justicia. Y bien: adoptado en España el sistema de condena condicional, que señala una voluntad de europeismo judiciario, porqué no proponen nuestros diputados la continuación en el camino de las reformas procesales? La primera de las nuevas reformas para mí tendría que ser la prohibición de todo interrogatorio sin la presencia del defensor, sistema hace tiempo vigente en Francia. Voy á decir una cosa dolorosa, pero terriblemente verdadera. España, en cuanto á respeto hacia los procesados, *es sospechosa*. El espectro de la antigua tortura flota por doquiera... y la única manera de reivindicarse es aquella. *Ha de considerarse nulo y penable todo interrogatorio hecho sin la asistencia del abogado*, porque el interrogatorio no sólo puede ser el fundamento de la condena, sino que es en realidad el primer momento de la vista del proceso; es, en suma, el inicio de la acusación; y ni la acusación, ni la vista, ni la sentencia pueden ser hechas sin el contrapeso y la garantía del defensor.

Pero... qué quereis? Yo, siempre idealista, ó sea partidario del *ideal*, que es el sentido de *lo mejor*, no me contento aún con estas justas y perentorias reformas. Creo que urge, además, ir derechamente á la solución, en lo posible, de esta desoladora injusticia que es la prisión preventiva. Cómo? Estableciendo un sistema justísimo de indemnizaciones.

Reparad que los daños causados por el proceso injusto y la prisión preventiva son de tres clases: físicos, en la salud; pecuniarios, en los intereses abandonados y en los gastos forzosos; morales, en la mancha social infligida. No hay aquí una deuda formidable de la sociedad en vez de su víctima? Yo no sé comprender cómo, hasta ahora, no se haya propuesto la reparación de tales perjuicios.

Y aún hay una más fuerte injusticia en todo esto. La única reparación parcial que la ley admite para la prisión preventiva existe únicamente para los condenados: ya que solamente para ellos puede descontarse, en parte, del tiempo señalado para la condena el tiempo de la prisión preventiva sufrida! Es simplemente monstruoso.

Mors

Leopoldo, *Cleopoldo*... ¿Qué os diré? Hay para mí una especie de profanación, de sacrilegio, en la conocida conjunción del nombre real que ahora acaba de fundirse en la historia, con el nombre artístico de la danzante parisiense, cantada un día por las parrafadas calientes de Ernesto La Jeunesse. El idilio estaba manchado doblemente de senilismo y oro... Aquel *cuasi monarca*, renqueando á través de Europa al compás de su pierna atacada de gota, no *rimaba* con la hetaira de ojos negros que reflejaban todas las glorias de la *rampe* de la Opera. La famosa barba blanca, patriarcal, desentonaba con los famosos *bandeaux* de la bailarina que renovaba el peinado *viviente* de la *Belle Ferronière*, aquella Lucrecia Crivelli perennizada por Leonardo.

Leopoldo II era un rey... norteamericano! Era el rey del Congo, pero entendiendo Congo en la acepción popular, sinónima de riqueza, á la manera que se dijo, un día, Potosí... Como monarca europeo era el único que conservaba la designación democrática, electiva, de rey de sus ciudadanos y no de su tierra: rey de los belgas, y no de Bélgica; como el hijo de Felipe Igualdad ó como los dos emperadores de los franceses. Rey vagamente vaudevillesco, digno de Abel Herman ó de «Les rois en exil», paseaba en el desvagar de Paris su figura inútil de Budha ofrecido á la adoración de los pueblos incapaces de república...

¿Porqué será que precisamente cuando los *reyes de tierras* pasan á ser *reyes de ciudadanos* se convierten en encarnaciones perfectas de burguesía, en vez de evolucionar hacia *emperadores*, como podría inducirse del calificativo? Os juro que yo, que fantaseo en la república una conversión de todos los ciudadanos en reyes, guardo una sonrisa compasiva hacia los monarcas que bajan del solio majestático y, el paraguas bajo el brazo, vagabundeando buenamente de mostrador en mostrador en medio de las multitudes *boulevardières*. Entre Luis XIV y Luis Felipe... ¿qué quereis? yo no dudaría.

Gabriel Alomar

Hoja literaria

El sembrador

Sembrador, tira tu grano
sin saber á donde va...
si no brota en estos surcos
las aves de los cielos bajarán,
y en otros campos más fértiles
te lo harán fructificar.

¿Qué importa que tu hoz no vaya
sus espigas á segar?
otras bocas más hambrientas
tu trigo se comerán.
Cierra los ojos y derrama el grano...
¡Tu destino es sembrar!
No es tu tierra tan sólo el hondo surco
que abrió tu reja sobre el erial...
¡Toda la vida, sembrador, es tuya!
¡Tus campos son la eternidad!
Ningún grano se pierde en esta siembra.
Todas serán salud, simiente ó pan...

Siembra, y cuando tu alforja esté vacía
y el sol se empiece á ocultar,
quítale el yugo á los bueyes
y torna alegre á tu hogar
con la canción en los labios
y en las pupilas la paz.

Francisco VILLAESPESA.

Cuento de Navidad

(IMITACIÓN DE KOROLENKO)

Era la noche del 24 de Diciembre.

Sobre los campos en silencio se alargaban cendales de sombra. La tierra parecía respirar, á inmensas bocanadas, el frío aliento de una noche de invierno. Una neblina blanca, iluminada por la claridad tenuemente difusa de un cielo estrellado, ascendía como enorme espiral de incienso en la víspera de la gran fiesta...

Todo reposaba. Como aguardando pacientemente á que se alzase en el espacio la voz vibrante de la campana desde la alta torre, la ciudad, perdidos sus contornos entre la sombra y la neblina, permanecía en medrosa quietud. Sus calles estaban desiertas. Sólo, de vez en cuando, el paso lento de algún trabajador que la fiesta había arrancado á su labor ruda, rompía el silencio de aquella quietud solemne, augusta casi... Diríase que la vida se había retirado de las calles para recogerse en las casas, cuyas ventanas, grandes y chicas, se perfilaban en la oscuridad con un ribete de luz... Por encima del pueblo, por encima de los campos, pasaba flotando el aliento invisible de la gran fiesta que se acercaba, fiesta de nacimiento, de renovación, de misericordia...

La luna no había salido aún. La ciudad aparecía esfumada dentro de la enorme masa de sombra que proyectaba una eminencia sobre la que alzábase lúgubre, agigantado por la oscuridad, un edificio cuyas líneas, severamente enderezadas, se recortaban sombriamente sobre el azul oscuro del cielo. En medio de la fachada, que flanqueaban cuatro robustas torres, la gran puerta, ferrada y enorme, se abría como una mancha negra.

En lo alto del campanario la voz de la vieja campana de la parroquia resonó en medio de la quietud solemne y se propagó en ondas vibrantes, hasta perderse su eco sonorantemente en el espacio; después resonó otra vez el acento de bronce, y otra vez... Como una respuesta inmensa, las campanas de todas las iglesias alzaron también sus voces y repercutieron sus ecos extrañamente, uniéndose, confundiéndose en una harmonía original y poderosa que se elevó dulcemente como una salmodía de la humanidad. Del sombrío edificio, que envolvía á la ciudad con su sombra, surgió también una nota de metal, más débil; impotente para elevarse por encima de aquel sublime acorde, se perdió en el aire temblando.

Callaron las campanas de las iglesias. El silencio de la noche, tan bruscamente interrumpido, volvió á dominar lentamente el aire perturbado en el que un vago eco de notas desfallecientes parecía vibrar aún como una invisible cuerda aérea. En las casas se apagaron todas las luces. En cambio las naves de las iglesias se iluminaron espléndidamente Por los resquicios de las puertas, por los amplios ventanales, por las pintadas claraboyas surgían oleadas ebrias de luz, como gigantescos haces de rayos que desgarraban como gigante cuchilla el manto de la sombra. Por milésima vez la ciudad se preparaba á proclamar la vieja fórmula sagrada de la paz, del amor, de la fraternidad triunfantes.

* * *

Los goznes de la sombría puerta del gran edificio gimieron; y un pelotón de soldados, haciendo retemblar las armas en la oscuridad, salió para relevar la guardia. Dirigióse el pelotón hacia los flancos del edificio; en cada puesto donde se detenía, un hombre, marcando el paso, se destacaba del grupo y el centinela que era relevado se le incorporaba á su vez. El pelotón iba así dando la vuelta al rededor de la alta muralla.

En el puesto del occidente un soldado bisoño, recien incorporado á filas, se presentó para montar la guardia. Sus movimientos eran tardos, y tenían aún toda la pesadez de la vida de labriego, y su mirada expresaba la atención sostenida de un novicio encargado de una gran responsabilidad. Adosándose al muro, dejó caer pesadamente el fusil sobre el hombro; después, dando media vuelta tocó en la espalda al centinela que iba á reemplazar. Este, volviéndose de cara le rezó monotonamente las reglas de costumbre:

—De un lado al otro... vigilar bien... no dormirse! le repetía el soldado, mientras el bisoño, con los ojos velados por una angustia muy particular, le escuchaba con una atención sumamente excitada.

—Has comprendido bien?

—Sí, camarada. Hasta luego...

—En guardia!—replicó severamente el otro.

Luego cambiando de tono y adivinando el temblor que extremecía á su compañero, con un tono bondadoso le dijo:

—Todo se andará, Juan; ánimo! Es necesario ser valiente... Tu no eres una mujer. ¿De qué diablos has de temer?

—No, no es el diablo... respondió torpemente Juan.

Luego poniéndose pensativo:—Pero, yo no sé lo que me pasa, tengo el corazón cerrado, camaradas!...

A esta respuesta tonta, casi infantil, dicha en alta voz, una carcajada salió del grupo de soldados.

El sargento, con una voz de mando ruda y breve gritó:

—Marchen!

Y el pelotón, marcando el paso, desapareció tras un angulo del muro y el rumor de armas y de pisadas se perdió en lontananza... El centinela, con el fusil al hombro, comenzó lentamente su ronda nocturna...

* * *

Con el último gemido del esquilón, todo se puso en movimiento en el interior de la cárcel. Hacía mucho tiempo que la dolorosa y lúgubre mansión no había presenciado animación parecida. Como si el dulce sonido hubiese sido un verdadero mensajero de libertad, las puertas ennegrecidas de las seldas se abrieron unas después de otras, y hombres, metidos en los grises trajes de presidiario, atravesaban los corredores formando larga fila, de dos en dos, y penetraban en la capilla de la cárcel, deslumbrante de luz. Venían de todas partes, de la derecha y de la izquierda, subiendo y bajando escaleras. Con el acompasado andar de los presos confundíanse á veces el ruido de las armas ó el chirriar cadencioso de los grillos y esposas. Así que entraba en la iglesia, cuyas ventanas estaban guarnecidas de sólidos barrotes de hierro, la masa gris de los presidiarios se acomodaba en un lugar vigilado cuidadosamente y quedaba inútil.

Las celdas de la prisión quedaron desiertas. Solamente en el interior de las cuatro torres angulares, cuatro presos incomunicados en pequeñas celdas circulares, herméticamente cerradas, se agitaban angustiosamente tendidos en sus camastros; ávidos de recoger algunos ecos de los cánticos de Navidad, que venían de la iglesia, pegaban de vez en cuando los oidos en las cerraduras de la puerta fuertemente abarrotadas.

Mas todavía. En una de las grandes celdas comunes, un preso enfermo aparecía tendido sobre un lecho miserable. El jefe de la cárcel, avisado de la repentina enfermedad de uno de los detenidos, se le acercó al tiempo que los demás eran conducidos á la iglesia, y encorvándose sobre su rostro, observó los ojos del enfermo, llenos de fiebre, vagos, brillando con un extraño fulgor.

— He, tú!.. gritóle el inspector.

El preso, sin levantar la cabeza, murmuró algunas palabras incomprensibles. Su voz era ronca, sus labios, quemados por el fuego de la fiebre, movíanse dificilmente.

—Al hospital mañana! ordenó el inspector y dejo en la puerta á un vigilante del corredor que meneó siniestramente la cabeza después de haber examinado muy atentamente al enfermo.

Y comprendiendo que muy poco era lo que tenia que hacer en aquel trance, el vigilante se alejó á lo largo del corredor, se acercó, para oir mejor, á la puerta cerrada con dobles llaves de la iglesia, se arrodilló, y se puso á orar y á rezar...

El enfermo, cuyos acentos quejumbrosos rompian el silencio que reinaba en la gran celda desierta, era un hombre joven, con trazas además de ser fuerte y vigoroso. Su mirada estaba contraida por el dolor. Y, en su delirio, hacía revivir su reciente pasado. Teníase por una víctima del negro, del implacable Destino. Condenado á vivir en el destierro, de resultas de una causa que se le siguió por su complicidad en ciertos sucesos político sociales, el alma del proscripto iba lacerándose, desangrándose, por causa de la ardiente angustia de una infinita nostalgia. Y tanto fué así que, impotente para contener el impetu de la voluntad, aguijada por inefable sentimiento, un dia decidió evadirse del destierro. Anduvo kilómetros y kilómetros, abriéndose camino por entre bosques y montañas, en cuyas breñas dejó girones de su propia carne; corrió mil riesgos; sufrió los tormentos del hambre y de la sed; huía de la presencia de los seres humanos como de la fiera más atroz; y acompañado sólo de las inclemencias del cielo, de los rigores de tierra y de su corazón valeroso, salvó largas dictancias. En la noche de su alma, densísima, brillaba sólo una luz: la idea y la esperanza de «verlos á ellos, á sus padres, á sus hermanos, de vivir á su lado un mes, mucho menos, una semana, un dia... Luego regresaría al lugar de su destierro, á través de los mismos bosques, salvando las mismas montañas. Despues de todo ¿quién sabría su huida? ¿Quién notaría su ausencia en tan corto espacio de tiempo?...» Cuando el proscripto se encontraba á doscientos metros de su pueble, y el corazón anhelante iba á desbordarse en un grito de alegria inefable, tropezó con una pareja de guardias civiles. ¿Quien era aquel sujeto que á tales horas y por caminos desusados marchaba en dirección del pueblo? Le interrogaron los guardias; el proscripto, atónito por la sorpresa, se enredó su sus declaraciones; se le notaron contradiciones gravísimas; no llevaba ningún documento. El infeliz casi estuvo á punto de declarar su delito. Acaso lo declaró, en medio de la cerrazón de sus ideas. Y fué, en consecuencia, detenido, y se le abrió nueva causa y condenado fué á extinguir en un presidio mayor su delincuencia .. Aquella noche, la víspera de la gran fiesta, el infeliz gemía tendido en su lecho bajo la pesadumbre asfixiante de la fiebre y del dolor...

El delirio cesó. Cesó también la representación cruenta de todas las angustias pasadas. Los ojos del preso se dilataron; su pecho respiró con más regularidad... Pensamientos más consoladores, como una ráfaga de brisa fresca, mitigaron su ardorosa frente.

Su imaginación recorrió otra vez, misteriosa y libre, los bosques y las montañas; y recordando, con la plasticidad de las ideas grabadas eternamente en el espíritu, su primera huida del destierro, lo vió todo. Las imágenes, forjadas por la fantasía, tuvieron el valor, para él, de las propias realidades. Así veía á los altivos y poderosos pinos que hacían resonar allá arriba, como una salmodía eterna, su copa de follaje; oía el susurro largo y pausado, como una oración, de los cipreses; escuchaba los cantos, como estallidos de jubilo, ó adivinaba al impetuoso ruiseñor que ejecutaba en el escenario de una rama de follaje sus arias inmortales perdidas entre las breñas, ó atisbaba el vuelo incierto de los pájaros errantes, que huían de los iracundos cazadores...

Como si un aliento de la Naturaleza indómita hubiese llegado hasta el enfermo... éste se levantó con la sacudida de un resorte y respiró profundamente. Sus ojos se revolvieron en las órbitas clavándose en cuanto les rodeaba, y de golpe, un destello que salía del interior, la luz de la conciencia, pareció iluminar su cerebro.. El desterrado ayer, hoy preso, columbró, más que vió, delante de sí, una cosa imposible, inenarrable, superior á la propia fantasía: una puerta abierta!...

Y en medio de una conmoción súbita el instinto poderoso sacudió y electrizó el organismo desfalleciente, que desquiciara la enfermedad. Los síntomas del delirio desaparecieron de pronto; un solo pensamiento atravesó, como un rayo de luz, el caos de su mente. ¡Él estaba solo!... ¡La puerta estaba abierta!... La fiebre que encendía su cerebro pareció concentrarse en los ojos: su mirada era fija, espantosa.

Alguien abrió, al salir, la puerta de la iglesia. Fué un instante nada más... Toda una oleada de notas se escapó por aquella puerta, como una risa sonora de júbilo; los ecos suavísimos de un canto harmonioso, que dulcificaba más aún la distancia, llegaron hasta el enfermo. Los ecos callaron, temblando en el aire. Una dulce emoción resbaló sobre el amarillento rostro del condenado, sus ojos se velaron y vió, ribeteada de luz y vida, la imagen tanto tiempo querida y acariciada en sueños: una noche tranquila como aquella, un cielo salpicado de estrellas, los pinos soberbios encerrando en su sombra la pequeña iglesia de su pueblo; vió ¡á la multitud de campesinos, sus «paisanos», celebrando la víspera de la gran Fiesta; oyó al viejo esquilón de su aldea que tocaba á gloria; oyó también el mismo cántico, el cántico de Nochebuena... con qué ansia iría él también á cantarlo, allá lejos, entre los suyos!...

Y en el corredor, posternando ante la puerta cerrada de la iglesia, el vigilante de la cárcel continuaba orando con fervor, rumiando oraciones, rezongando viejas fórmulas sagradas...

* * *

El centinela, el soldado bisoño, con el fusil al hombro montaba la guardia á lo largo del muro de la prisión. Ante él, el campo cubierto de nieve, se abría y ensanchaba hasta perderse en la lejanía. Un airecillo sutil que cortaba el rostro como un cuchillo pasaba gimiendo entre las ramas desnudas de los árboles, que se movían como los brazos de un gigante. El alma del soldado se hundia en un sueño tranquilo y triste.

En el angulo del muro, el centinela se detuvo, descansó el fusil en el suelo y, con la cabeza apoyada en las manos cruzadas sobre el cañón, permaneció de pie, soñando. Por más que hacia no podia explicarse todavía su presencia en aquel sitio, con las armas en la mano, cerca del muro, enfrente de una llanura desierta, en aquella noche solemne, en la víspera de la gran fiesta... Lejos de comprender lo que un soldado aprende y se asimila tan bien, él era aún un verdadero labriego. Hacia tan poco tiempo que, todavía, era libre, propietario de su campo y dueño de su trabajo. Entre tanto el miedo, un medio inexplicable, inconsciente, pesando en cada uno de sus pasos y en cada uno de sus movimientos, plegaba violentamente la joven naturaleza rebelde del campesino á los rigores del servicio militar.

En aquel momento veíase solo. La llanura desierta, el viento que ahullaba á ratos y á ratos gemia por entre las ramas de los árboles, le sumían en pensamientos soñadores que evocaban en su espíritu imágenes queridas. El, también, veía su pueblo, la vieja iglesia centelleante de luz, y por encima de ella los altos pinos agitando sus cimeras pobladas de misteriosos rumores.

La realidad á veces le sacudía y volvía en sí; y entonces paseaba, perplejamente, sus miradas al rededor: aquel campo, aquel muro, aquel fusil... ¿Que significaba todo aquello? ¿Porqué él, sin quererlo, se encontraba allí? Luego, otra vez, con los rumores vagos de la noche, el sueño se apoderaba del infeliz y el soldado volvía á encontrarse de pié, apoyado en el cañón del fusil...

Sobre la cresta del muro, no lejos donde el centinela vigilaba, apareció un objeto oscuro: la cabeza de un hombre... El preso lanzó su mirada al campo dilatado, la fijó en aquella línea casi invisible que señalaba el límite del bosque... Su pecho saltó, aspiró ávidamente, á bocanadas, el aire fresco y puro de la noche protectora; y ayudándose de piés y manos, como un felino, se deslizó suavemente á lo largo del muro, y sintió como sus piés tocaban en el suelo... ¡Estaba libre!

* * *

El alegre repique de campanas conmovió nuevamente el espacio y ahuyentó el silencio de la noche. La puerta de la iglesia se abrió dejando pasar como un torrente de harmonía los cantos de los presos; y luego la procesión, solemne, magestuosa, radiante de luz, apareció desfilando por el sombrío patio. El soldado despertó bruscamente, alzó el fusil, descubrióse, y... se quedó con la mano levantada en ademán de santiguarse. El preso, tocando en tierra, tomó velozmente la fuga saltando entre la nieve, á través de los arboles, hacia el lindero del bosque.

—Alto ahí! Mi buen hombre, mi buen hermano! Alto, alto! gritaba el centinela levantando el fusil hasta la cara, con terror, por instinto, con movimiento de autómata, sin saber de cierto lo que hacía. Todo lo que temía, todo lo que le llenaba de terror, estaba ahí, delante de él, informe, espantoso, bajo el aspecto de aquella sombra que huía. «El servicio, la responsabilidad» cruzó, como un relámpago, el espíritu del soldado y, poniéndose en guardia, vió á la sombra que estaba á punto de salvarse. Y en el momento de apretar el gatillo, el centinela cerró los ojos instintivamente, maquinalmente.

Allá abajo, por encima del pueblo, las voces de las campanas modulaban acentos triunfales que vibraban en el aire; y otra vez la esquila de la prisión golpeaba con furia y se agitaba locamente como un pájaro herido. Detrás de los muros resonaban melodiosos y ascendían, como expresión de alegría, los primeros acordes del himno de triunfo: Hosana, hosana! El Cristo ha nacido! Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

De pronto, dominándolo todo, repercutió como un alarido terrible un tiro de fusil... Un gemido débil le siguió como un suspiro desolado... Después, todo volvió al silencio.

Solamente el eco lejano de la desierta llanura repitió tristemente el rumor, cada vez más desfalleciente, del tiro de fusil... y los últimos acentos del himno triunfal: Hosana, hosana! El Cristo ha nacido! Gloria á Dios en las alturas.....

Joaquín Domenech

UNA SEMBLANZA

Alfredo Capus

M. Capus no ha sido tan afortunado en su última obra estrenada en París la semana última como lo fué en casi todas las precedentes. Al autor de «La Veine» se le considera generalmente como á un hombre venturoso que pasó de la oscuridad á la nombradía y de la estrechez á la riqueza, olvidando la suma de esfuerzo tenaz é interrumpido que desarrolló día por día hasta bordear los años maduros de la vida.

El dramaturgo de hoy ejerció el periodismo por espacio de veintitrés años, y lo ejerció de un modo personalísimo, que tentó á muchos imitadores, que ninguno de ellos llegara á igualarle, ni siquiera á asemejársele... En diálogos rápidos y breves acertó á incluir artísticamente el espíritu y la letra de la sociedad contemporánea y la de quienes la encaminan por senderos de salvación ó de muerte. Estos diálogos, que durante tanto tiempo se prolongaron sin que su interés decayera un momento, forman una especie de pequeña comedia humana modernísima, y es lástima que el autor no las haya recogido de los periódicos en que aparecieron.

M. Paul Bourget, que ejerce todavía de crítico cuando las circunstancias lo solicitan, ha trazado una semblanza de M. Capus á fin de someter á la Academia francesa los títulos que en el autor dramático concurren para formar parte de la Corporación.

En el trabajo de M. Bourget resalta principalmente la lentitud penosa con que el maestro dramático fué recorriendo el áspero camino de la celebridad.

Hace más de treinta años—dice—que M. Capus, apenas salido de la Escuela de minas, publicaba una colección de novelas cortas, titulada «Les honnetes gens», y el 20 de Abril próximo hará también treinta años que el teatro de Cluny estrenó su primera comedia; la primera representación de «La Veine» tuvo lugar el 2 de Abril de 1901. Después, y hasta 1908, se sucedieron «La petite fonctionaire», «Les deux écoles», «Notre jeunesse», «La Chatelaine», «Monsieur Plegeois», «Les passageres», «Les deux hommes»; tantas contiendas como triunfos.

Nada más apartado de la verdad que la reputación de improvisador y de escritor fácil que muchos atribuyen á Capus. Su tenacidad merece ofrecerse como ejemplo á los impacientes y explica el valor técnico de sus comedias. Lo que más sorprende en ellas cuando se las somete á la prueba de la lectura tad temible para los triunfadores en las tablas, es la solidez de su construcción. Para M. Faguet el procedimiento dramático de M. Capus consiste en escribir una obra con una anécdota curiosa, que deduce finalmente de la acción llevando aquélla á un desenlace ahrodable y pacífico.

M. Capus es un pintor de costumbres que se propuso como modelos á los franceses y francesas del día. Para realizar este programa era preciso encaminar las miras literarias á la comedia media, en la cual no sucede nada violento ni excepcional. Parisienses y provinciales, los tipos que M. Capus lleva á la escena pertenecen, por lo general, á ese medio esencialmente contemporáneo que no es ni la bohemia ni la burguesía; gentes que no son ni honrradas á carta cabal, ni tampoco merecen el dictado opuesto; seres ultracivilizados que gobiernan su vida por el instinto. Ni siquiera los aventureros del teatro de Capus pueden llamarse degradados.

M. Capus es un pintor de género, cuya moralidad se acomoda maravillosamente á las miras de la sociedad moderna, exenta de grandes ideales, interesada, sobre todo, en vivir en sosiego, sin exacerbar sus pasiones ni tomar nada por el lado trágico.

Rodando por el mundo

Víctor Hugo, al que en estos momentos se ensalza como poeta, no tuvo gran fortuna como autor dramático.

Su primera producción, fué silbada; pero este contratiempo, era muy frecuente en aquella época.

He aquí la lista de sus contemporáneos, silbados como él.

El primer drama de Víctor Hugo, «Amy Robsart», se protestó en el teatro de Odeon.

La primera comedia de Alfredo de Musset, «La nuit venetienne», fué silbada en el mismo teatro del Odeon.

El primer drama de Alfredo de Vigny, «La mare chale d'Ancre», se silbó en el Odeon.

La primera obra dramática de Jorge Sand, «Cosima», fué pateada en la Comedia Francesa.

El primer drama de Balzac, «Vautrin», lo silbó el público de la Port-Saint-Martin.

La primera comedia de Victoriano Sardou, «La taverne des estudiants», se silvó en el Odeon.

La primera comedia de Edmundo About, «Guillery», fué también silbada en el Odeon.

La primera comedia de los hermanos Goncourt, «Henriette Marichal», se protestó en la Comedia Francesa.

El hecho de que dos exploradores se disputen el honor de haber llegado los primeros al Polo Norte, no ha descorazonado á los viajeros que pretendían la misma expedición.

Tras de Amundreu y de Zeppelin, Creu Baluvvin, jefe de la expedición ártica de 1901-1902, se prepara á repetirla.

Pretende arribar á aquella zona, dejándose llevar á la deriva por un barco, en una dirección paralela á la que siguió Nansen en el Fram.

El explorador no cuenta consagrar menos de cuatro años en su expedición.

LICURGO.

UN NUEVO REINADO

La corona de Bélgica

Es muy curioso ver en los periódicos de Londres y de París, encima de los retratos que publican de los Soberanos belgas, una corona.

¿No se sabe que Bélgica no tiene corona? Sin embargo, es un hecho que el Rey no entra en posesión del Trono, sino después de haber prestado ante las dos Cámaras juntas el siguiente juramento:

«Juro respetar la Constitución y las leyes del pueblo belga, mantener la independencia nacional y la integridad del territorio.»

Según el art. 79 de la Constitución belga, las dos Cámaras deben reunirse en el plazo de los diez días siguientes á la muerte del Rey, y en el espacio de tiempo que media entre el fallecimiento del Soberano y el juramento prestado ante las Cámaras por su sucesor, Bélgica está regida por el Consejo de Ministros.

Dispone también la Constitucion, que la lista civil será fijada al comienzo de cada reinado.

La ley de febrero de 1832 había fijado la lista civil de Leopoldo I en 2 millones 726.000 francos, y la ley de 25 de diciembre de 1865 la aumentó para Leopldo II á 3.300,000.

Armas para los conventos

Se ha sabido en Bilbao de una segunda circular que ofrece armas á los superiores de las comunidades religiosas.

El firmante de la hoja es el librero de Durango Florentino de Elosu, gran amigo de los jesuítas de aquella residencia, adonde ahora se lleva á los marineros de la costa para hacer ejercicios espirituales, como antes se llevaba á los obreros de las fábricas.

En la librería de Elosu tienen su tertulia los jesuítas de Durango.

La circular del librero dice:

«Muy señor mío: Debido á mis relaciones con importantes fábricas de armas de fuego, llamo su atención sobre las tres clases siguientes.»

A continuación recomienda tres marcas de pistolas, carabinas y revólvers, cantando las excelencias de las armas recomendadas.

«La pistola, sobre todo—dice,—es recomendable por la rapidez de los disparos y por resultar sus efectos mortíferos, aún á distancia de 150 metros. Para mayor garantía, todas estas armas serán previamente probadas por persona de mi entera confianza, puesto que es de mucha importancia este detalle para el comprador.»

Lo más curioso de esta circular es que se incluye entre estampitas de santos, reclamos de libritos religiosos y hojitas con chistes de ingenio conventual contra Galdós y otros demócratas.

Notas municipales

Los asuntos puestos á la orden del día para discutirse en la sesión de hoy son los siguientes:

Cuentas.

Securso presentado por don Pedro Capellá contra capacidad concejal don Manuel Salas.

Id. id. don José Moyá contra capacidad id. don Antonio Ramis.

Id. id. don Miguel Bestard con id. id. id.

Dictamen de la Comisión de Gobierno informando instancia contratista perros Sr. Gomila.

Id. id. referente cesantía mozo limpieza matadero don Miguel García y proponiendo sea nombrado don Bernardo Pons.

Oficio Gobernador aprobando presupuesto Ensanche para 1910.

Id. id. aprobando presupuesto ordinario Ayuntamiento 1910.

Id. Comisión provincial remitiendo cuentas justificadas obras Escuelas Bellas Artes.

Instancia vecinos de la Plazuela del Rincón solicitando poder vender en ella.

Dictamenes Obras.—1. Autorizar á don Baltasar Escalas para construir casa carretera Palma-Porto-Colom.—2. A don Juan Fuster construir cuerpo edificio calle Galera.—3. A don Ignacio Arrom, construir casa calle Siquier 4.—A doña Mariana Coll reparar canal casa C. Vila 13.—A don Ignacio Poigserver efectos obras terreno lindante kilómetro 19, Carretera Porto. Colom 6.—A don Francisco Ramis obras «Son Homs» kilómetro 9 carretera Palma Porto Colom.—7. A don Pedro Cabrer colocar repisas hierro casa calle Espartería y otros obras.—8. A doña María del Carmen obras su casa 47 «Son Españolet».—10. A don Pedro Antonio Mir hacer obras en su casa núm. 37 lindante carretera Andraitx. Terreno.—11. A don Francisco Pascual trasladar arqueta interior casa calle Monserrot núm. 48 á la vía pública.—12. A don Pedro J. Planisi construir tagea conducción aguas servicio casa núm. 49 P. S. Antonio.—13. A don Matías Juan obras en su casa calle de la Misión núm. 2.—15. A don José M.ª Font para conventir ventanas piso calle Montesión núm. 50.—16. A don Antonio Vert construir tabique y otras obras casa Puerta Santa Catalina número 48.

Id. para que se acceda á lo solicitado por don Juan Garau y Sastre relativo á la condonación descuento de un depósito constituido en garantía de un contrato.

Relación de pequeñas reparaciones en la vía pública.

Dictámen de la Comisión de Ensanche conceder permiso á D. Enrique Vaño, construir casa solar calle 90 angular con la 101 del Ensanche.

Id. id. á don Sebastián Quetglas para construir casa calle 85.

Id. id. á don Pedro Garau construir un pozo estación Palma-Sóller.

Id. id. á don Simón Muñoz para construir casa inmediaciones del Matadero.

Id. id. á don Francisco Cardell modificar su casa inmediaciones Hostalets.

Id. id. de don José Ponsa efectuar obras en su casa carretera des Pont d'Inca.

Id. id. doña Coloma Lladó añadir un piso á la casa calle S. Ensanche.

Id. id. á don Antonio Planas cercar pared el teatro Balear.

Id. id. á don Juan Orell construir casa en un solar C. E. angular con la 12 del plano de Ensanche.

Id. id. á don Mateo Jordá para empezar cimientos casa solar P. S. Antonio.

Id. id. gratificar escribiente Sr. Martorell.

Id. id. permiso á don Juan Oliver construir casa en el Ensanche.

Id. id. proponiendo nombramiento Arquitecto Auxiliar del Ensanche.

Id. id. del Síndico referente á una cuenta.

Id. id. de la Comisión de Fomento proponiendo baja padrón á don Alejandro Rosselló

Id. id. lo propio respecto á don Jaime Torres y Familia.

Id. id. proponiendo nombramiento de médicos municipales auxiliares á favor de don Luis Pizá, don Bernardo Obrador y D. Miguel Ferrando.

Id. C. Hacienda.—Gastos obtención de datos sobre precios artículos en 1909.

Id. id. sobre imposibilidad de extender en las calles de Rubí y Estade el empedrado de la calle de San Miguel.

Id. id. nueva subasta del arbitrio puerta de San Antonio con rebaja de precio.

Dictamen de la Comisión de Gobierno y Policía proponiendo el nombramiento de oficial letrado del Ayuntamiento á favor de don Antonio Pujol.

De la Delegación

Hoy se han puesto al cobro en esta delegación de Hacienda los siguientes libramientos:

Compañía de Vapores de la Isleña Marítima 15'307'20.

Correos 576'33.

Compañía Mahonesa 7.986'33.

«Ba Marítima»

D. Fernando Ramirez 242'80.

D Alejandro Lladó 250'83.

D. Miguel Bordoy 316'20.

Ayuntamiento de Escorca 363'24.

Un robo

Comunican de Santa Margarita que en el día de ayer la guardia civil detuvo á Martín Torres Capó por haber hurtado tres nispereros del predio «Es Moya».

Con el atestado correspondiente fué puesto á disposición de la autoridad judicial.

Notas del Puerto

Entradas

Hoy ha entrado procedente de Barcelona el vapor correo «Cataluña».

Salidas

A las 12 para Valencia el vapor correo «Lulio».

MILITARES

Servicio de la Plaza

Parada.—Los cuerpos de esta guarnición.

Jefe de día.—El Coronel de Artillería D. Dionicio Muro Carvajal.

Hospital y provisiones.—El 7.º Capitán de Artillería.

Vigilancia.— El 7.º oficial de Artillería y clases de Inca.

Paseo de enfermos.—Caballería.

MAS NOMBRAMIENTOS DE POLICIAS

Ha sido destinado á Tarragona para prestas sus servicios en aquella población el vigilante de segunda D. Victoriano Bertran que actualmente los prestaba en ésta.

Te Tarragona ha sido destinado á esta capital el vigilante de segunda D. Benito de la Cruz y D. Ambrosio Subana que se encontraba destinado á Canarias ha sido trasladado á esta población.

De Ceuta ha sido trasladado á esta población el vigilante de segunda don Luis Sánchez.

EL DÍA RELIGIOSO

Para hoy

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Concluyen en San Felipe Neri, en honor de la Sagrada Familia y en sufragio de varios difuntos: Exposición á las seis conclusión de las 40 Ave Marías; á las seis y media canto solemne de Prima y de la Calenda Misa mayor y después el sermonito de costumbre; á las ocho exposición, y al anochecer conclusión de la novena de Belén y Te-Deum reserva de S. D. M.

OTRAS FUNCIONES

En la Catedral-Basílica, á las diez se cantarán solemnes Maitines y á las doce Misa solemne en celebración del nacimiento de Mesías. Los hombres se habrán de colocar precisa nente al lado del Evangelio y las mujeres de la Epístola.

En S. Felipe Neri á las nuevenode la noche, se dará principio á los solemnes Maitines de Navidad, á las doce se cantará la Misa solemne y después se celebrarán relas otras dos, dándose en la primera la Sagrada Comunión en virtud de un especial privilegio concedido expresamente por la Santa Sede á esta iglesia.

En las iglesias parroquiales y demás institutos religiosos se cantarán Maitines y á las doce Oficio solemne como de costumbre.

VISITA Á LA CORTE DE MARÍA

A Nuestra Señora de las Mercedes en la Merced.

Para mañana

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Empiezan en las tres Iglesias siguientes, dedicadas al Nacimiento del Niño Jesús:

En las Teresas: Exposición á las ocho, seguidamente Oficio matinal; á las diez Misa mayor; á las once meditación durante tres m sas; por la tar e á las cinco y media Rosario, meditación, estación y reserva de S. D. M.

En el Santo Hospital: Exposición á las diez y media, acto seguido Tercia y Misa mayor; por la tarde á las cinco y media Vísperas y Completas, meditación, estación al Santísimo y reserva.

En S. Francisco: Exposición á las cuatro y media de la tarde, acto seguido los actos de coro, rezo de la Corona, meditación con intermedios de villancicos, estación y reserva.

OTRAS FUNCIONES

En la Misa mayor de la Catedral-Basílica predicará el M. I. Sr. D. José Miralles, canónigo.

En San Felipe Neri, al anochecer, el ejercicio de la Sagrada Infancia de Nuestro Señor Jesucristo con exposición del Santísimo Sacramento y canto de villancicos.

En Montesión, por la tarde á las seis, empezará el piadoso ejercicio del Octavario al Divino Niño Jesús, con Rosario, meditación, adoración del Niño Jesús y canto de villancicos. En la misma seguirá los demás días.

En la Merced, á las seis de la tarde, continuación del novenario de Nuestra Señora de Belén, predicando el R. P. Pascual de SS. CC.

Visita á la Corte de María

A Nuestra Señora de la Anunción en el Hospital.

Santoral

Hoy.—Santos Gregorio presbítero y Delfín obispo.

Vigilia.—Ayuno con abstinencia de carne.

Mañana.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

I. P.—B. P. en San Agustín.

Espectáculos

Para hoy

Principal

Gran Compañía Cómica-Dramática dirigida por Francisco Morano.

Función para hoy. - «La Pesca del Millón».

A las ocho y media.

Entrada general 0'90.—Al Paraiso y Tertulia 0'60.

Lírico

Compañía Cómico-Lírca dirigida por Francisco de la Vega y Martín Conti.

Función para hoy á las seis y media.

Entrada general 18 céntimos.

A las 8 y media noche.

«El Diablo con Faldas».

«¡Apaga y vámonos...!» (estreno).

«La Gatita Blanca».

Entrada general 0'60.

Teatro Balear

Compañía Cómico-Lírica.

Función para hoy á las cinco y media.

«Granito de Sal».

Entrada general 13 céntimos.

A las siete.

«Viento en popa».

Entrada general 13 céntimos.

A las nueve.

«Congreso Feminista».

«Barcelona s'entretingui ó ¡¡Apa!! ¡¡Diguili que vingui!!».

Entrada general 25 céntimos.

La Protectora

Todos los días laborables de 6 y media á 11 y domingos y días festivos de 3 y media á 11 noche funciones de Cinematógrato.

Entrada general 0'10 céntimos.

Salón Truyols

Todos los días de 5 a 8 noche funciones con variado y escogido programa.

Círculo Obreros Católicos

Todos los días función de cinematógrafo con escogido y variado programa.

✝

Doña Paula Estarás y Miralles

Ha fallecido habiendo recibido los Santos Sacramentos

— Q. E. P. D. —

Sus afligidos hijos D. Antonio Mir Pbro. y Vrio. de Santa Cruz, D. Juan, D.ª Antonia, D.ª Catalina y D.ª Paula, su hermana, sus sobrinos, sus nietos, biznietos y tataranietos, con los demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir al Rosario en la iglesia de Sta. Cruz esta noche á las 5 y media, y á la conducción del cadáver al cementerio, que tendrá lugar á las 6.

No se invita particularmente.

Casa mortuoria.—Calle del General Barceló núm. 1-2.º-2.ª

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

Madrid 24 (2'40)

De Política

Consejo de ministros

Ayer como jueves á las once y me dia se reunieron los ministros en consejo en el regio Alcazar bajo la presidencia del rey.

El señor Moret en su discurso, resumen de los sucesos desarrollados en el exterior se ocupó con preferencia de la muerte del rey Leopoldo de Bélgica de lo prospero que había dejado su reino.

Don Alfonso pidió que le diera cuenta detallada de todo cuanto ha hecho el rey Leopoldo en los cuarenta años de su reinado.

El jefe del gobierno dió cuenta al rey de la gravedad que revisten las inundaciones habidas en Salamanca.

El monarca se interesó muy vivamente para saber detalles de las inundaciones.

El consejo duró escasamente una hora y cuarto.

Lo que dice Luque

Al salir de palacio el general Luque, fué interrogado por los periodistas sobre si se concedería ó no á los generales Weyler y Polavieja el tercer entorchado.

El ministro de la guerra contestó en los siguientes términos.

«Pueden ustedes tener la completa seguridad que no me he ocupado para nada de semejante asunto.»

El pavo de los conservadores.

En los círculos políticos se asegura que el señor Maura tiene el propósito de comer el pavo con los prohombres más caracterizados del partido conservador.

Dicho banquete se celebrará en la casa del Sr. Maura.

Los aficionados á hacer comentarios dicen que no sería extraño que de dicho banquete salieran acuerdos de importancia.

Consejo de ministros

A pesar de ser mañana día de Navidad se celebrará consejo de ministros.

El tratado franco-español

En los centros oficiales se ha dicho que las negociaciones para entablar el tratado de comercio entre España y Francia no empezarán hasta que esta nación haya aprobado la reforma arancelaria.

Leopoldo II

En los Jerónimos

Ayer á las once de la mañana tuvo lugar en la iglesia de los Jerónimos solemnes funerales para el eterno descanso de Leopoldo II, rey de Bélgica.

La ceremonia religiosa se hizo con toda solemnidad.

Al acto asistió el monarca luciendo el uniforme de Infantería del regimien to del Rey.

A D. Alfonso acompañaban el infante don Fernando y el príncipe Renier.

Al llegar el rey á la iglesia una compañía con bandera y música le tributaron los correspondientes honores.

A los funerales asistió el gobierno, los presidentes de las Cámaras con nutridas representaciones de diputados y senadores, el cuerpo diplomático, las autoridades civiles y militares y nutridas representaciones de todos los cuerpos de la guarnición.

El ministro de Bélgica ocupaba un lugar preferente.

Al funeral también asistió el alto personal palatino.

Generales

El santo de la reina

Con motivo de celebrar ayer sus días la reina Victoria se recibieron en palacio telegramas de todos los reyes y principes felicitándola.

El album colocado en la antecámara se cubrió de firmas.

Por el reciente luto que guarda la familia real con motivo de la muerte del rey de Bélgica se ha suspendido la recepción y el banquete.

Un donativo

El rey ha dispuesto que por la Intendencia de Palacio se repartan 25.000 pesetas entre los asilos, colegios pobres, consultorios y corporaciones benéficas.

El motivo de este donativo es por haber sido ayer la fi sta onomástica de la reina.

Misa tradicional

Ayer se celebró en el Oratorio particular de los reyes la misa tradicional con motivo de ser los dias de D.ª Victoria.

A la misa asistieron los reyes D. Alfonso y D.ª Victoria, la reina Madre, la princesa Luisa de Orleans, la infanta D.ª María Teresa, el infante D. Fernando, la infanta Isabel y el principe Reneiro de Borbón.

Madrid 24 (2'45 m.)

El servicio telegráfico

Continuan interrumpidas las líneas telegraficas que comunican con algunas provincias, por lo que es preciso mandar por correo los telegramas que se depositaron en la central ante ayer.

El público protesta por que no se devuelve el importe ya que el telegrafo no funciona.

Durante el día se han promovido varios escandalos.

Obsequio á los soldados

D. Alfonso ha dispuesto que se remita mañana á los cuarteles tabaco vino y turrones para los soldados.

El padre de un heroe

El rey ha recibido en audiencia particular al padre del heroico cabo Noval.

El monarca conversó largo rato con el padre Noval.

D. Alfonso dispuso que se le diera un esplendido donativo.

Nueva dama de la reina

La reina D.ª Victoria ha nombrado dama particular suya á la hija de la duquesa de Vistahermosa.

En la plaza Mayor

La tradicional feria de la plaza Ma yor está este año concurridísima.

Este año como de costumbre los establecimientos de comestibles permanecerán abiertos toda la noche.

La misa del gallo

Con motivo del riguroso luto que llevan los marqueses de Arguelles este año no se celebrará misa del gallo en su magnifica residencia de la Huerta.

El quinto premio

Se ha comprobado que el quinto premio fué adquirido por el Crédito Lyonais de Madrid y que habiendo recibido instrucciones de la sucursal de Londres que les pedia un billete se lo remitió integro.

A la Argentina

El ministro de Marina general Concas, estuvo ayer por la tarde en palacio con objeto de comunicar al rey los buques que al gobierno se propone mandar á la Argentina con motivo de los festejos que se celebrarán en aquella población en el próximo mes de Enero.

El ministro de Fomento

El ministro de Fomento señor Gasset ha recibido numerosos telegramas de distintas provincias participándole que á causa de los temporales se han interceptado varias líneas.

El señor Gasset ha ordenado que se empiezen los trabajos para la recomposición de las líneas con objeto que los trenes puedan circular lo más pronto posible.

Desde Valldemosa

¡Impertérritos!

Creiamos poder dar descanso á nuestra pluma, pero las gallardías de nuestro alcalde nos obligan hoy á escribir estas líneas.

Nuestro alcalde es un valiente; es un héroe. Apesar de existir fallados dos recursos en contra de arbitrarios acuerdos del Ayuntamiento sobre la alineación de la calle de Uetan, el presentar se nuevas solicitudes para edificar, nuestro monterilla, adoptando gallarda actitud exclama *¡un metro enreia!* Nada significa para él que la Comisión provincial y el Gobernador civil hayan dicho ya dos veces; *¡un metro envant!*

Nuestro alcalde, en este asunto, nos recuerda á D. Quijote, cuando, lanza en vistre, arremetia contra los molinos de viento, y en el resultado de la hazaña hallamos también alguna semejanza, pues nuestro alcalde se ha visto hechado del municipio no ya del pueblo que no tomó nunca en serio su autoridad, sino de sus propios adláteres que no han querido su compañía ni aun como simple concejal.

El proceder del alcalde y los concejales que le siguen no puede ser más ridículo. No quieren someterse á la verdad ni á la justicia, aunque esta se les haya impuesto ya dos veces por la Autoridad superior. Quieren morir impenitentes, y no saben aun que de nada sirve hechar cozes contra el agijón.

Dicese por el pueblo que cuando se comunicó al reverendo cacique que su Juan tenia por dejar el bastón, y que ni siquiera un puesto de concejal se le reservaba, fué tal el berrinche, que rompió, de un golpe, algunos cristales de la vidriería con que resguarda su casa del frío.

Es una monstruosa ingratitud que después de diez y nueve años de dirigir la política en Valldemosa, decía el señor cacique, se me juegue ahora esta mala partida. Pero apesar de todo, dicen que dijo, después de aplacársele un poco los nervios, contadme siempre como un compañero.

No hemos podido averiguar si fué aceptada su compañía.

T. J.

Las mesas reguladoras

El alcalde señor Barceló, recibió ayer por la tarde un oficio del concesionario de las mesas reguladoras en el cual le participa que durante los días 24, 25 y 26 regirán los siguientes precios en la carne de lechona.

Tercio anterior á 2'12 pts. el kilógramo.

Id. posterior á 2'37 pts. id.

Entera ó media en canal á 2'25 pesetas.

En una palabra; el concesionario tiene el propósito de vender la carne de lechona un real más barato que en los otros sitios.

A nuestros abonados

Ayer comenzamos á repartir á nuestros abonados de Palma y los pueblos un hermoso y artístico calendario para 1910.

Los suscriptores á quienes les hemos repartido el obsequio nos han hecho grandes elogios del mismo. Aunque este calendario representa un sacrificio, lo hemos hecho gustosos á fin de corresponder al considerable favor que nos han venido dispensándonos el público en general y especialmente en estos últimos meses.

El día 31 de este mes quedará terminado el reparto, pasada cuya fecha rogamos á nuestros que reclamen el obsequio en la Administración de este periódico—calle Conquistador, papelería de Soler—á fin de queden subsanadas todas las omisiones que pudieran ocurrir.

* * *

Siguiendo la costumbre de años anteriores, mañana, fiesta de Natividad, dejaremos de publicar edición; así como el día siguiente por ser domingo. A fin de resarcir á nuestros abonados de la falta de mañana, el próximo lunes publicaremos edición completa, con todas las conferencias telegráficas que hayamos recibido hasta aquella fecha.

Información política

En la secretaría del Ayuntamiento se ha recibido una instancia suscrita por D. Pedro Capellá y Oliver, recurriendo contra la capacidad de D. Manuel Salas y Sureda para desempeñar el cargo de concejal.

Se funda en que dicho Sr. Salas es vocal propietario de la Comisión de Ensanche y la ley prohibe ser elegidos concejales á los que hayan ocupado dicho cargo y no han transcurrido cuatro años desde que dejaron de desempeñarlo.

* * *

Tambien en la Secretaria se han recibido dos resursos, uno de D. Miguel Bestard y Llull y otro de D. José Moyá y Salas, en contra de la capacidad de D. Antonio Ramis Gruche para desempeñar el cargo de concejal de este Ayuntamiento.

Fundan el recurso en que dicho señor Ramis no está inscrito en el censo electoral ni como elegible ni como elector.

Para acreditar que no está en el censo se dice que en 20 de julio último la Junta provincial del Censo declaró por unanimidad no haber lugar en la inclusión en el censo del señor Ramis.

ECOS DE SOCIEDAD

Viajeros

En el vapor «Cataluña» llegado esta mañana á las 10 y media han llegado los siguientes viajeros:

Señor Conde de Ayamans acompañado de su hermano D. Antonio Galmés, D. Luis Zaforteza, D. Rafael Blanes, D. Juan Rosselló, D. Juan Vidal, don Miguel Clar, D. Antonio Estelrich, D. Monserrate Sbert, D. Miguel Roig, D. Miguel Capó, doña Carmen Bonnin, D. Juan Segura, D. Francisco Colomar y D. Martín Serra.

* * *

En el «Balear» salieron tarde para Barcelona, don Antonio Oliart, don Ramón Fenir, don Antonio Ramonell, don Rafael Pons, don Juan Piquet y don Pedro Llinás.

Personales

Por noticias particulares sabemos que despues de brillantes ejercicios ha ingresado en el cuerpo de Correos el joven mallorquín D. Gregorio Mezquida.

Felicitamos muy cariñosamente al aventajado joven.

* * *

El consul de la República de Panamá en Baleares, Sr. Karakadze Fermonde, nos participa que por renuncia del señor Salom, como Viceconsul del Brasil en esta, se ha hecho cargo, cumpliendo órdenes superiores del mencionado Viceconsulado, estableciendo su despacho en la calle de la Marina, 32.

* * *

Leemos en la prensa de Madrid que en la última Junta general del Centro del Ejército y de la Armada, fué reelegido presidente el inspector general de la Aarmada, D. Angel Fernandez Caro, gobernador civil de esta provincia.

Le felicitamos.

Necrológica

En Ibiza ha fallecido á la avanzada edad de 82 años D. Francisco Mayans.

Dadas las numerosas simpatías de que gozaba el finado su muerte ha sido muy sentida.

Mandamos á su familia la expresión de su más sentido pésame.

Gacetillas

Con motivo de los días de S. M. la Reina Victoria, se ha dispuesto se entregue una peseta á los sargentos y cincuenta céntimos á los cabos y soldados.

* * *

Terminada la limpia de fondos del vapor «Isla de Cabrera» desde ayer se hizo nuevamente cargo del servicio de transportes entre esta plaza y la isla de su nombre en sustitución del falucho «La Sangre» que accidentalmente venía desempeñándolo.

* * *

Se halla depositado en el cuartelillo municipal á disposición de quien acredite ser su dueño un sacp de habas, que ayer por la noche fué recogido por un vijilante en la via publica.

* * *

Los buques anclados en nuestro puerto han tenido que reforzar sus amarras á causa de la fuerte marejada que existe.

* * *

Con bastantes horas de retraso á causa del mal tiempo y después de una penosa travesía ha llegado esta mañana el vapor correo,

* * *

Los regalos con que obsequia los Almacenes Matons á sus clientes, han correspondido á los números 1966, 423, 28, 673, 1342, 699, 14, 1852, 111, 1464, 548, 227, 1549, 387, 834, 1600, 1251, 922, 1765 y 777.

Los Tenedores de dichos números pueden pasar desde luego, para recoger los objetos que les corresponde.

* * *

De poco tiempo acá viene publicando «La Gaceta» de Madrid diversas R. O. del ministerio de Fomento confirmando providencias de gobernadores de diferentes provincias por las que se imponían fuertes multas á las empresas de ferrocarriles por retrasos y otras faltas.

* * *

Hay algunas multas de los confirmados bastante atrasadas y todo ello revela que el ministro de Fomento, señor Gasset no guarda con las poderosas empresas ferroviarias las condescendencias que les han dispensado sus antecesores.

ALCANCE

A la hora de cerrar esta edición no hemos recibido la conferencia que nuestro corresponsal en Madrid deposita á las 10'40 de la mañana.

A las doce menos diez hemos estado en la Central y nos han dicho que la línea funcionaba con gran dificultad entre Madrid y Valencia.

Itinerario de Correos

He aquí el que rige en Palma desde el 1.º de agosto.

Salidas

Domingo, á las 14, para Barcelona (vía Alcudia.)
Idem, á las 18,30, para Mahón.
Lunes, á las 18'30, para Ibiza.
Idem, id. id. para Barcelona.
Martes, á las 12, para Ibiza y Alicante.
Idem, á las 14, para Mahón (vía Alcudia.)
A las 17 para Argel.
Miércoles, á las 18'30, para Barcelona.
Idem, para Mahón (vía Barcelona.)
Jueves, á las 18'30, para Barcelona.
Viernes, á las 12, para Ibiza y Valencia.
Sábado, á las 18'30, para Barcelona.
Todos los días del interior de la isla á las 14.

Llegadas

Domingo, á las 10, de Ibiza y Valencia.
Lunes, á las 7, de Barcelona.
Idem, id. 9'30, de Mahón (vía Alcudia.)
Martes, á las 7, de Barcelona.
Miércoles, á las 7, de Barcelona; y á las 9'30 de Barcelona (vía Alcudia.)
Jueves, á las 7, de Argel; y á las 10, de Alicante é Ibiza.
Viernes, á las 7, de Barcelona y de Mahón (vía Barcelona.)
Sábado, á las 7, de Barcelona y á la misma hora de Mahón.
Todos los días del interior de la isla á las 9'30

Comunicaciones

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros:

De Palma hasta Manacor y Felanitx á las 7'40 mañana, 2 y 6'15 (mixto entre Empalme, Manacor, Santa María y Felanitx), tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'15 (mixto desde el Empalme), tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 6'30 y 5'15 (mixto en los ramales), tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla: á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5 (mixto desde el Empalme), tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme), tarde.

PALMA DE MALLORCA.—IMPRENTA Y PAPELERÍA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS—CONQUISTADOR, 39 Y 41 Y SOLEDAD, 37.